

Novena a la Virgen de la Altagracia: Octavo día



NOVENA | DÍA 8

¡Oh refrigerio de los mortales,
embeleso de los serafines y refugio de
los pecadores!

ARQUIDIÓCESIS DE
SANTO DOMINGO



COMISIÓN DE
COMUNICACIÓN
Y PRENSA

Novena a Nuestra Señora de la Altagracia

¿Cómo rezar la Novena?

La novena es una oración especial, que se hace nueve días consecutivos, antes de la fiesta de la Virgen o en otro momento que se quiera hacer.

Con la novena se intenta acercarse más a la Madre de nuestro Salvador, con la advocación de la Virgen de la Altagracia. Para que sea ella quien nos lleve hacia su Hijo, para que interceda por nosotros, por nuestras necesidades y para que nos ayude a crecer en la fe como Hijos de Dios.

Para rezar la novena se sugiere:

1. Ponerse en actitud de oración en el lugar que se encuentre: en la casa, en la capilla delante del Altar o delante de la imagen de Nuestra Señora de la Altagracia.
2. Hacer la Señal de la cruz: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

3. **Acto de contrición**

Jesús, mi Señor y Redentor: Yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos, ofendí a un Dios tan bueno.

Propongo firmemente no volver a pecar, y confié en que, por tu infinita misericordia, me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amén.

4. **Oración de todos los días a María**

Oh madre de la Divina Sabiduría y por eso, Madre de Dios de Altagracia, postrado a tus pies, este miserable hijo tuyo, viene a pedir que intercedas ante tu hijo, para que nos alcance con sus favores en esta novena.

Te pedimos por todos los fieles católicos, para que aumente nuestra fe.

Por la paz y la concordia entre los pueblos cristianos.

También te pedimos Madre Nuestra, gracia justificante para este arrepentido pecador que ya aborrece los viles deleites de la culpa y propone no ofender más a la bondad infinita.

Por tu mano Señora espero misericordia, para que después de servirte en esta vida, llegue a gozar, en la otra de la Divina gracia.

Para que pueda contar las misericordias de Dios, te pido atiendas mi necesidad y me

concedas la gracia que te voy a pedir... (*se dice la intención*).

Así Madre mía, lo espero en tu bondad, más si acaso no conviniera mi petición, me resigno a tu Santísima voluntad.

Dame paciencia para tolerar los trabajos y penas de esta vida, hasta el fin dichoso de verte con tu Hijo Jesús en la gloria. Amén.

5. **Octavo día de la novena**

¡Oh refrigerio de los mortales, embeleso de los serafines y refugio de los pecadores!

Confiado, llego al tribunal de tu gracia, para recibir despacho favorable a mis trabajos y miserias. Consuélame, Madre mía, con la gracia que pido en esta novena, preparando con tus benévolos influjos las disposiciones de mi alma, para merecer en las calumnias de mis enemigos y tu asistencia en los últimos lances de mi vida, hasta que te vea en la Bienaventuranza. Amén.

(Después de la oración para cada día, se reza tres veces el padrenuestro, el Ave María, el gloria y los gozos).

6. **Gozos a la Madre de Dios de Altagracia**

Pues que de tan alta gracia te hizo digna el Señor, María llena de gracia danos consuelo y favor.

Del divino Verbo Madre el ángel te anunció, dignidad que te concedió propicio el eterno padre por efecto de tu amor.

María llena de gracia danos consuelo y favor.

Para obra tan excelente el paráclito bajó y en ti el Hijo encarnó, con deseo tan ardiente que inflamó tu fervor.

María llena de gracia danos consuelo y favor.

María llena de gracia... que gozo tan singular fue, Señora el que tuviste cuando ya nacido viste a Jesús triunfar del infierno tentador.

María llena de gracia danos consuelo y favor.

A Isabel con dilación revelaste el misterio y a Juan se dio el ministerio por igual disposición del glorioso precursor.

María llena de gracia danos consuelo y favor.

Haciendo el infierno guerra resonaban voces puras Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre de la tierra, que ha nacido el redentor.

María llena de gracia danos consuelo y favor.

Se aumentó tu placer cuando en festivos loores de reyes y de pastores, adorado fue al nacer como supremo Señor.

Pues que de tan alta gracia te hizo digna el Señor, María llena de gracia danos consuelo y favor.

Antífona: Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desprecies nuestras súplicas en nuestras necesidades, mas líbranos de todo peligro, Virgen Gloriosa y Bendita.

V. Ruego por nosotros Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos Dignos de alcanzar la promesa de nuestro Señor Jesucristo.

Oremos: te pedimos, Señor nuestro, que concedas a tus hijos, perpetua salud del cuerpo y del alma y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, líbranos de las tristezas presentes y danos la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

